



Aporte Ecológico a la homilía del domingo. Alejandro Londoño Posada, S.J.

III Domingo del Tiempo de Cuaresma – Ciclo C – Febrero 28 de 2016

Nos preparamos con este Tercer Domingo de Cuaresma. Ahora la invitación es a no dejarnos invadir por la superficialidad y vivir un período de Conversión.

Un libro de Francois Revel, *El Conocimiento Inútil* describe cómo en este mundo moderno existe mucha información, escasa inteligencia y poca sabiduría. En otras palabras, muchos datos, algo de ciencia y poca sabiduría.

Cualquier niño, incluso en el comedor mientras almuerza con sus padres, por medio de sus *aparaticos electrónicos*, puede hacerse a cantidad de información. En el colegio le ayudan a entender muchas cosas de la vida. Eso se podría llamar inteligencia (*intus legere*). Pero si sólo tiene profesores y no maestros, no alcanzará sabiduría, a menos que sus padres sepan educarlo de verdad.

Las dos primeras lecturas del domingo Tercero de Cuaresma hablan de la Conversión. Precisamente en el campo concreto de la Ecología necesitamos también pasar de la información que ya va siendo abundante, a tener más inteligencia para comprender los datos. Y por último se nos pide buscar la sabiduría, como veremos más adelante.

En Éxodo la conversión es a seguir a Yahvé y a salir de Egipto con Molsés a la cabeza. En su carta 1ª a los Corintios Pablo nos invita a no quedarnos tendidos en el desierto, sino a beber de la fuente espiritual que es Cristo. En el evangelio de Lucas el llamado es a no parecemos a aquella higuera que llevaba tres años sin dar frutos.

Información sobre problemática ecológica la recibimos, incluso desde el humo en las montañas que nos habla de incendios, con frecuencia de manos culpables. Por desgracias a estos, las entidades gubernamentales no responden hasta que sea necesario gastar cantidades de dinero en viajes de helicópteros para ir a apagarlos.

La inteligencia de que está pasando nos la dan los estudios y los libros serios. La sabiduría, en cambio, la podríamos beber en la encíclica del Papa Francisco LAUDATO SI, sobre todo en el último capítulo en donde se nos habla de la Espiritualidad y de *“recuperar los distintos niveles del equilibrio ecológico: el interno con uno mismo, el solidario con los demás, el natural con los seres vivos, el espiritual con Dios”* (n.210).

PARA PENSAR: ¿Busco sólo información, datos, vivir pendiente de los aparaticos que me los dan? ¿Doy el paso a pensar con inteligencia los problemas, los retos? ¿Pido al Espíritu Santo una Sabiduría que me lleve en realidad a una verdadera conversión en todos los campos de la vida?